

"Jesús es Mi Esperanza y Mi Paz"

¿Tienes esperanza? ¿Tienes verdadera paz y felicidad?

Desde muchos puntos de vista, somos una generación sin esperanza, una cultura sin esperanza, que vive en una época sin esperanza.

En los últimos años, los símbolos de la paz han vuelto a estar de moda, al igual que durante la era pacifista de la década de 1970. Sin embargo, ¿cuánta gente realmente tiene paz? ¿Cuántas personas tienen paz interior? Si la paz estaba marcando la diferencia, entonces ¿por qué hay tanta lucha, discordia racial, maldiciones y crímenes en nuestra tierra?

Algunos piensan que la religión, y específicamente la religión cristiana, es el problema. Y, sin embargo, la influencia del cristianismo y las enseñanzas de la Biblia han disminuido progresivamente en los Estados Unidos durante el siglo pasado. Desde la década de 1950, el cristianismo ha sido progresivamente desterrado de la esfera pública. Al mismo tiempo que el cristianismo ha sido atacado y denunciado, la anarquía ha aumentado; la deuda nacional se ha disparado; y la clase media se ha empobrecido. Habiendo desterrado la virtud cristiana, el contenido de la música, las películas y la programación televisiva de hoy en día está lleno de blasfemias, asesinatos, inmoralidad y vicios de todo tipo.

Los últimos años han estado marcados por el aumento de la actividad delictiva, el aumento de la incertidumbre económica y el aumento del terrorismo. Los piratas informáticos de Internet y los regímenes deshonestos buscan socavar nuestra paz, prosperidad y seguridad. La libertad y las libertades civiles de los Estados Unidos también están siendo atacadas cada vez más. Somos una sociedad de familias rotas, enfermedades incurables y enormes deudas personales y sociales. Por lo tanto, no es de extrañar por qué la desesperanza es tan frecuente en nuestro tiempo.

Nuestra depresión social ha sido articulada por músicos populares como Layne Staley, el cantante y guitarrista principal de la banda de grunge de Seattle llamada "Alice in Chains," que murió bajo la influencia de la heroína, al igual que el cantante y guitarrista de Nirvana, Kurt Cobain antes que él. Staley dijo en una entrevista con *la revista Rolling Stone*: "Al final del día o al final de la fiesta, cuando todos se van a casa, te quedas atrapado contigo mismo."

Cuando tú estás solo, lejos de las distracciones de la música, los teléfonos inteligentes y los amigos, ¿tu vida realmente tiene algún propósito o significado? ¿Realmente tienes esperanza y paz?

¿Dónde buscas esperanza?

Si estás buscando esperanza, entonces tengo una gran noticia para ti. Ciertamente *hay esperanza para ti* si realmente lo deseas, porque **hay un Dios de Esperanza y un Dios de Paz, un Príncipe de Paz, que nos ofrece verdadera esperanza y paz.**

La Biblia dice que todas las Escrituras fueron escritas para que pudiéramos tener ESPERANZA.

"Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos **esperanza**" (**Romanos 15:4**).

En Romanos 15:13, el apóstol Pablo dijo: "Y **el Dios de esperanza** os llene de todo gozo y **paz** en el creer, **para que abundéis en esperanza** por el poder del Espíritu Santo."

Los creyentes en Jesucristo están llenos del Espíritu Santo, y por Su poder pueden abundar en esperanza y ser llenos de gozo y paz.

Quizás el versículo más famoso de toda la Biblia es Juan 3:16, que dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

Jesús nos ofrece una esperanza eterna, pero también una esperanza para esta vida. Incluso ahora, si eres cristiano, llevas el fruto de amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (o "dominio propio"). ¿Evidencia tu vida tales virtudes?

¿Conoces el amor de Cristo?

El mundo abraza el amor, pero no el amor cristiano. ¿Cuál es la diferencia? Estas son algunas de las diferencias expresadas en 1 Corintios 13:4-7:

Versículo 4: "El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; "

El falso amor de nuestro mundo es orgulloso y está marcado por el amor propio, el amor de uno mismo. El amor cristiano es humilde; no se exhibe; no es engreído o jactancioso; es desinteresado, generoso y abnegado. Jesús ejemplificó ese amor al dar voluntariamente Su propia vida por Su pueblo en la cruz. El verdadero amor es longanimidad; es paciente; es amable.

Versículo 5: El amor "no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor."

En nuestra cultura post-cristiana, vemos numerosos ejemplos de comportamiento grosero, comportamiento egoísta, personas que son fácilmente provocadas al enojo y la ira. La televisión y los medios de comunicación tienden a glorificar tal maldad y depravación, pensando mal y llevando a cabo actos malvados. El odio se redefine como amor, y el amor como odio. Ser grosero, despiadado y malvado es la norma.

Las Escrituras del Antiguo Testamento profetizaron tal distorsión de la verdad, como advirtió Isaías 5:20: "¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!"

Versículo 6: "El amor no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad."

Nuestra cultura rara vez se regocija en la verdad. Más bien, muchos buscan aplaudir y afirmar lo que es falso, mientras que "detienen la verdad en injusticia" (Romanos 1:18).

Qué raro es encontrar historias *positivas* en las noticias, especialmente con respecto a los cristianos o el cristianismo. Los medios de comunicación y nuestra sociedad se deleitan con los chismes, la angustia y la desgracia de los demás. También parecen disfrutar denigrando y denunciando las creencias y prácticas de los seguidores de Jesucristo. Tal vez por eso nuestra sociedad está tan deprimida y desesperada. Al rechazar al Dios de la esperanza, gran parte de nuestra sociedad se niega a sí misma la posibilidad de encontrar la verdadera esperanza y paz. Al regocijarse en la iniquidad, se niegan a sí mismos el gozo y la paz que solo Dios puede traer. Se quedan consigo mismos y con una perspectiva oscura y pesimista sobre la vida presente y el futuro.

En contraste, Dios exhorta a Su pueblo a pensar en algo mejor: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto [o noble], todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad [o "medita en estas cosas"]" (Filipenses 4:8).

La verdad, la nobleza, la justicia, la pureza, la hermosura, las cosas de buen nombre, la virtud, las cosas dignas de alabanza—cuán diferente sería nuestra sociedad si estas fueran las cosas que se exaltan en los medios de comunicación, en las universidades y en la televisión.

Dios llama a los cristianos a no conformarse a este mundo, sino a ser transformados a medida que renuevan sus mentes meditando en la Palabra de Dios (cf. Rm 12,2). Dejemos que el cambio comience con nosotros y en nuestros hogares, a medida que apagamos el flujo constante de negatividad (tanto como sea posible) y nos llenamos de la bondad de la verdad de Dios y meditamos en lo que es verdadero, hermoso y virtuoso.

Versículo 7: El amor "todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta."

El amor cristiano va de la mano con la esperanza. Como cristianos, hemos nacido de nuevo a **una esperanza viva** a través de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos (1 Pedro 1:3).

Jesús es mi Esperanza. ¿Es tuyo?

El Salmo 146:5 dice: "Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob, Cuya **esperanza** está en Jehová su Dios."

Jeremías 17:7 dice: "Bienaventurado el hombre que confía en Jehová, y cuya **esperanza** es Jehová".

1 Timoteo 1:1 dice simplemente: "el Señor Jesucristo, **nuestra esperanza**".

En Cristo tenemos la esperanza de la salvación, de la resurrección del cuerpo y de la vida eterna.

¡Venid a Jesús, creed en Él y en lo que Él ha hecho, y tendréis esperanza!

Jesús es mi Paz (Romanos 16:20). **¿Es Él tuyo?**

En Romanos 5:1 Pablo declara: "Justificados, pues, por la fe, tenemos **paz para con Dios** por medio de nuestro Señor Jesucristo".

En esta era posmoderna de tanta ansiedad, preocupación y temor, Dios nos exhorta: "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y súplica, con acción de gracias; **y la paz de Dios**, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos [mentes] en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6-7).

Como seguidores de Jesucristo, nuestra suficiencia está en Cristo. El Gran Médico nos ha dado una medicina que es 100% efectiva para tratar nuestra ansiedad: se llama oración con acción de gracias. Debemos orar con fe, sin dudar (cf. Santiago 1:6). Dios nos promete que si somos fieles en la oración, Él nos concederá la verdadera paz, la paz de Dios, que los incrédulos no pueden recibir ni encontrar. La verdadera paz solo se puede encontrar a través de la fe en Jesucristo.

Lucas registra que el sacerdote Zacarías, el padre de Juan el Bautista, profetizó que Jesús "guiaría nuestros pies por el camino de la **paz**" (Lucas 1:79).

Pablo añade en Efesios 2:14, 17: "Porque **él mismo es nuestra paz**, que ha hecho de ambos uno, y ha derribado el muro de separación [...] Y vino y **predicó la paz** a vosotros que estabais lejos y a los que estaban cerca".

Jesús nos da paz con Dios y paz entre nosotros, paz incluso con aquellos que una vez fueron nuestros enemigos, si confiamos solo en Él.

Amigo, amiga: Acércate a Jesús y encontrarás paz y amor como nunca antes lo habías conocido.

Las Escrituras declaran: "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman" (1 Corintios 2:9).

¿Qué debes hacer para conocer a Jesús?

Para ser cristiano, debes nacer de nuevo.

Si nunca has escuchado o entendido esta verdad, tú no estás solo. Ni siquiera Nicodemo, un gran maestro de Israel, entendió esta verdad fundamental.

Jesús dijo a Nicodemo: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. . . . De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es" (Juan 3:3, 5-6).

Jesús dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por mí, esté la salvará" (Lucas 9:23-24).

Para ser un discípulo de Cristo, debes estar dispuesto a morir a ti mismo y nacer de nuevo.

Cuando naces de nuevo, tienes una nueva perspectiva de la vida: "Por tanto, si alguno *está* en Cristo, *nueva criatura es*; las cosas viejas han pasado; he aquí, todas las cosas han sido hechas nuevas" (2 Corintios 5:17).

En lugar de poner tu mente en las cosas terrenales—deseando vivir para ti mismo, hacerte rico, "buscar el número uno", que los demás te adoren, como cristiano quieres buscar primero, por encima de todo, el reino de Dios y Su justicia (Mateo 6:33).

"Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria." (Colosenses 3:1-4)

Llenar tu mente con la negatividad de los incrédulos te deprimirá y te hará sentir desesperanzado. Llenar tu mente con la esperanza y el gozo de la Palabra de Dios te elevará y te dará verdadera esperanza y paz.

Dios nos llama a vivir por fe, confiando en Cristo en todo momento. Pablo declaró en Gálatas 2:20: "Con Cristo he sido crucificado; ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y *lo* que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí".

Para conocer la esperanza y la paz de Cristo hay que tener fe, pero no *cualquier* fe. Las Escrituras enseñan que somos salvos por la fe en Cristo.

La salvación viene al poner tu confianza en Jesucristo, en quién es Él y en lo que Él hizo:

Que Él es el Hijo de Dios, el Señor,
que fue concebido por obra del Espíritu Santo,
Y nacido de la virgen María.
Que padeció bajo Poncio Pilato,
Fue crucificado, murió y fue sepultado;
Que al tercer día resucitó de entre los muertos.
Que Él ascendió a los cielos
Y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso.
Que desde allí Él vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creer en Cristo es creer en las enseñanzas de la Palabra de Dios y poner tu confianza, tu fe, tu esperanza para la eternidad, solo en Él.

Creer en Cristo es arrepentirse, apartarse de tus pecados, negarse a tí mismo y descansar tu esperanza enteramente en la obra de Cristo a tu favor.

"Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia" (Filipenses 1:21).

Amigo, amiga: ¿Quieres esperanza y paz verdaderas y eternas?

Luego, pon tu confianza en Jesucristo. Síguelo como tu Salvador y Señor. "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa" (Hechos 16:31).

Si nunca has entregado tu vida a Cristo, entonces nunca ha habido un mejor momento que ahora para hacerlo.

Nunca hay un mejor momento para reconciliarte con Dios. "He aquí, ahora es el tiempo aceptable; he aquí, ahora es el día de salvación" (2 Corintios 6:2b).

Si ese es tu deseo, entonces ora al Señor una oración como esta:

"Señor Jesús, confieso que soy un pecador. He estado viviendo separado de Ti y no merezco la vida eterna. Sin embargo, creo que Tú moriste y resucitaste de la tumba para comprar un lugar en el cielo para mí. Señor, entra en mi corazón. Toma el control de mi vida. Perdona mis pecados. Los confieso y pongo mi confianza solo en Ti para la salvación. Abrazo Tu regalo gratuito de la vida eterna y Te agradezco por ello. A partir de este día, deseo vivir para Ti, porque Tú eres mi esperanza y mi paz. En el nombre de Jesús. Amén".

Si esta fue la oración de tu corazón, entonces deja que otros sepan de tu nueva fe en Cristo. Comienza a orar cada día y a leer la Palabra de Dios. Dios llama a Sus hijos a meditar en Su Palabra de día y de noche (Salmo 1). El mero hecho de repetir las palabras de esta oración o de cualquier otra oración no te salvará. Dios dice que "si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" (Romanos 10:9).

Para ser salvo, debes creer verdaderamente en tu mente y en tu alma; Dios mira al corazón, y solo Él conoce la sinceridad de tu fe. Si realmente crees en Cristo y deseas servirle, entonces es probable que tu vida sufra algunos cambios bastante radicales. Demostramos la autenticidad de nuestra fe por viviendo de acuerdo con la ley de Dios; buscamos llegar a ser cada vez más como Jesús, viviendo como Él lo hizo. Procuramos obedecer los mandamientos de Dios, hacer buenas obras y amar a los demás con sacrificio. Buscamos morir a nosotros mismos y vivir para Dios y para los demás. Buscamos ser como Cristo, crecer en nuestro conocimiento y entendimiento de Su Palabra escrita, y obedecer cada palabra de Dios (Mateo 4:4; Lucas 4:4; 2 Pedro 3:18).

Nuestro ministerio aquí en los Estados Unidos busca fomentar una comunidad de esperanza y paz, para nutrir a aquellos cuyas vidas han sido transformadas por Jesús, el Dios de la Esperanza y la Paz.

Ya sea que tú seas un "buscador de la verdad" interesado en considerar las afirmaciones del cristianismo o un creyente en Jesús que desea crecer en tu comprensión de Dios y Su Palabra, te alentamos a hacer uso de los estudios proporcionados en nuestro sitio web.

Que Dios te conceda paz mientras buscas conocerlo mejor:

Jesús dijo en Juan 14:27: "**La paz** os dejo, **mi paz** os doy; yo no os la doy como el mundo da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo."

Pablo dijo en Romanos 15:13: "Y **el Dios de la esperanza** os llene de todo gozo y **paz** en el creer, **para que abundéis en esperanza** por el poder del Espíritu Santo" (Romanos 15:13).